

DOMINGO DE LA ASCENSION DEL SEÑOR PARA CELEBRARLO EN FAMILIA

*Iniciamos nuestra celebración.
Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:*

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos. ¡Aleluya!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. ¡Aleluya!

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Salmo 46

Decimos todos:

R. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya.

*Un miembro de la familia pausadamente
dice los versos del salmo*

Aplaudan, pueblos todos;
aclamen al Señor, de gozo llenos;
que el Señor, el Altísimo, es terrible
y de toda la tierra, rey supremo. **R.**

Entre voces de júbilo y trompetas,
Dios, el Señor, asciende hasta su trono.
Cantemos en honor de nuestro Dios,
al rey honremos y cantemos todos. **R.**

Porque Dios es el rey del universo,
cantemos el mejor de nuestros cantos.
Reina Dios sobre todas las naciones
desde su trono santo. **R.**

Escuchemos la Palabra del Señor.

EVANGELIO

Mientras los bendecía, iba subiendo al cielo.



Lectura del santo Evangelio según san Lucas
24, 46-53

En aquel tiempo, Jesús se apareció a sus discípulos y les dijo: “Está escrito que el Mesías tenía que padecer y había de resucitar de entre los muertos al tercer día, y que en su nombre se había de predicar a todas las naciones, comenzando por Jerusalén, la necesidad de volverse a Dios y el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de esto. Ahora yo les voy a enviar al que mi Padre les prometió. Permanezcan, pues, en la ciudad, hasta que reciban la fuerza de lo alto”.

Después salió con ellos fuera de la ciudad, hacia un lugar cercano a Betania; levantando las manos, los bendijo, y mientras los bendecía, se fue apartando de ellos y elevándose al cielo. Ellos, después de adorarlo, regresaron a Jerusalén, llenos de gozo, y permanecían constantemente en el templo, alabando a Dios.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

*Se hace un momento de silencio.
Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.*

- El cristianismo NO ES un “valle de lágrimas” su actitud permanente es glorificar a Dios honrándolo y cantando al mundo sus maravillas.
- Lejos de estar “quejándonos” de nuestros pecados, debemos, con la gracia de Dios, convertirnos, pero no con lamentos de derrotismo, sino confiados en que Dios comparte con nosotros su triunfo.
- Pero, esto no se aprende en el catecismo, ni en ningún libro, se VIVE en la familia.
- Por lo cual, la actitud más auténtica del cristiano, además de la alegría y del gozo, es PERMANECER juntos.

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

PROFESIÓN DE FE

Todos juntos decimos:

Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro, que fue concebido del Espíritu Santo, nació de la virgen María, padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió al cielo, y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso;

y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Universal, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección del cuerpo, la vida eterna. Amén.”

PRECES

Familia, Jesucristo, nuestra cabeza está a la derecha del Padre en el cielo, nosotros, su cuerpo, estamos en esa tensión de ir haciendo de nuestra familia y nuestro entorno, una antesala de lo que viviremos en plenitud en el cielo. Por eso unidos en oración decimos:

R. Que tu gracia nos ayude Señor.

- ❖ Para que los que conviven diariamente con nosotros perciban la belleza de nuestra fe a través de nuestras actitudes y obras, oremos. **R.**
- ❖ Para que, al celebrar la ascensión de nuestro Señor, experimentemos el gozo de la redención, oremos. **R.**
- ❖ Para que como familia permanezcamos unidos en intenciones y actitudes, oremos. **R.**
- ❖ Para que nos manifestemos solidarios con los más pobres, marginados y presos de sus errores, oremos **R.**
- ❖ Para que no bajemos la guardia respecto de los protocolos de salud, oremos. **R.**

Padre, tu Hijo, que está sentado a tu derecha en el cielo es nuestra garantía de que nosotros resucitaremos con Él a la gloria. Concédenos te lo pedimos, que podamos vivir dando testimonio de ello. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso no atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz. ¡Aleluya! ¡Aleluya!

R. Demos gracias a Dios. ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Ediciones SAPAL
Monterrey, N.L., México
Mayo del Año del Señor 2022